

ÚLTIMO DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Año B

Este estudio bíblico fue escrito por Joseph Cundiff para Último Domingo después de Epifanía en 2021.

2 Reyes 2:1-12

2 Cuando llegó el momento en que el Señor iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías y Eliseo salieron de Guilgal. ²Y Elías le dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Betel.

Pero Eliseo le contestó:

—Juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo.

Entonces fueron juntos hasta Betel. ³Pero los profetas que vivían en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron:

—¿Sabes que el Señor va a quitarte hoy a tu maestro?

—Sí, ya lo sé —contestó Eliseo—, pero ustedes no digan nada.

⁴Después Elías le dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Jericó.

Pero Eliseo le contestó:

—Juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo.

Entonces fueron juntos hasta Jericó. ⁵Pero los profetas que vivían en Jericó salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron:

—¿Sabes que el Señor va a quitarte hoy a tu maestro?

—Sí, ya lo sé —respondió Eliseo—, pero ustedes no digan nada.

⁶Luego le dijo Elías:

—Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado al Jordán.

Pero Eliseo le contestó:

—Te juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo.

Entonces fueron los dos. ⁷Pero cincuenta profetas llegaron y se detuvieron a cierta distancia, frente a ellos; Elías y Eliseo, por su parte, se detuvieron a la orilla del río Jordán. ⁸Entonces Elías tomó su capa, la enrolló y golpeó el agua, y el agua se hizo a uno y otro lado, y los dos cruzaron el río como por terreno seco. ⁹En cuanto cruzaron, dijo Elías a Eliseo:

—Dime qué quieres que haga por ti antes que sea yo separado de tu lado.

Eliseo respondió:

—Quiero recibir una doble porción de tu espíritu.

¹⁰—No es poco lo que pides —dijo Elías—. Pero si logras verme cuando sea yo separado de ti, te será concedido. De lo contrario, no se te concederá.

¹¹Y mientras ellos iban caminando y hablando, de pronto apareció un carro de fuego, con caballos también de fuego, que los separó, y Elías subió al cielo en un torbellino. ¹²Al ver esto, Eliseo gritó: «¡Padre mío, padre mío, que has sido para Israel como un poderoso ejército!»

Después de esto no volvió a ver a Elías.

Entonces Eliseo tomó su ropa y la rasgó en dos.

Comentario de Joseph Cundiff

Eliseo y la compañía de profetas sabían que el gran profeta Elías los dejaría, que Dios se lo llevaría pronto. El mismo Elías pudo sentir que pronto dejaría esta tierra, y le pregunta a Eliseo qué puede hacer por él. Eliseo le pide a Elías una porción de su espíritu, como herencia a un primogénito. Eliseo ha estado con él por algún tiempo y lo considera como un padre; Eliseo jura no apartarse del lado de Elías cuando Elías le dice a Eliseo que se quede atrás. Sabía que el tiempo de Elías estaba llegando a su fin y quería estar con Elías tanto como fuera posible.

Después de que Elías asciende, Eliseo toma el manto de Elías (el manto es el símbolo del poder profético), el origen de esta frase común. Elías sabe que Eliseo será su sucesor, pero, en su fe, deja ese destino en manos de Dios.

Eliseo ve a Elías ascender al cielo; Eliseo se lamenta y se rasga la ropa. Siguiendo este pasaje, vemos que el dolor que Eliseo experimenta en el duelo lo lleva a gritar y preguntar dónde está el Señor, el Dios de Elías. Dios parece responder dividiendo las aguas cuando Eliseo las golpea, y esto muestra la conexión entre Elías y Eliseo. Están tan íntimamente conectados que Eliseo realiza algunos de los mismos milagros que hizo Elías.

Preguntas de discusión

¿Qué mantos ha tomado usted? ¿Qué autoridad espiritual ha recibido de sus mentores?

¿Qué dones dejamos para los que aprenden de nosotros y nos admiran?

¿Qué herencia espiritual ha recibido? ¿De quién la recibió?

Salmo 50:1-6

- ¹ El Señor, el Dios de dioses, ha hablado; *
convocó a la tierra, de oriente a poniente.
- ² Desde Sion, perfecta en su belleza, *
Dios se manifiesta en gloria.
- ³ Nuestro Dios vendrá y no callará; *
fuego devorador va por delante y lo rodea una
furiosa tempestad.
- ⁴ En lo alto convoca a los cielos y a la tierra *
para juzgar a su pueblo:
- ⁵ «Reúnanme a mis fieles, *
quienes hicieron un pacto conmigo y lo
sellaron con un sacrificio».
- ⁶ Que el cielo declare la justicia de su causa, *
porque Dios mismo es juez.

Comentario de Joseph Cundiff

En esta apertura del Salmo 50, Dios se revela a sí mismo y la gloria de Dios no es estrictamente silenciosa. Dios habla y la tierra es, la salida y la puesta del sol es. Este salmo evoca la creación haciendo eco del llamado de Dios a la tierra, los cielos y el sol, y este salmo también evoca el día del juicio.

Aquí, la descripción de Dios y su obrar es diferente a otras revelaciones que de Dios se ven en las Escrituras, como cuando Dios se reveló a Elías. Elías ve que Dios está en el sonido, o en la voz, del puro silencio (1 Reyes 19:12). El contraste es un recordatorio de que la revelación de Dios, y Dios mismo, no tiene límites.

Preguntas de discusión

¿Qué gloria experimenta usted en el “silencio”?

¿Qué silencio encuentra en las fuerzas de la naturaleza?

¿Qué imágenes y fuerzas le vienen a la mente cuando piensa en Dios?

2 Corintios 4:3-6

³Y si el evangelio que anunciamos está como cubierto por un velo, lo está solamente para los que se pierden. ⁴Pues como ellos no creen, el dios de este mundo los ha hecho ciegos de entendimiento, para que no vean la brillante luz del evangelio del Cristo glorioso, imagen viva de Dios. ⁵No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; nosotros nos declaramos simplemente servidores de ustedes por amor a Jesús. ⁶Porque el mismo Dios que mandó que la luz brotara de la oscuridad, es el que ha hecho brotar su luz en nuestro corazón, para que podamos iluminar a otros, dándoles a conocer la gloria de Dios que brilla en la cara de Jesucristo.

Comentario de Joseph Cundiff

La segunda carta de Pablo a los corintios contiene algunas respuestas a los críticos de Pablo que sentían que estaba siendo hábil o astuto para retener el Evangelio o partes de él. En este pasaje de 2 Corintios, Pablo explica que no es él quien oculta el Evangelio, sino los poderes de este mundo. Pablo explica que cuando uno se vuelve a Cristo, desaparece el velo que ciega. La suposición básica de Pablo es que el evangelio no está velado, el evangelio está descubierto y una luz brilla en las tinieblas. Cristo quita el velo que los poderes de este mundo ponen sobre nuestros ojos y vemos la luz que Dios ha hecho brillar en las tinieblas.

En la Epifanía y la temporada que sigue, observamos la forma en que Dios ha hecho brillar la luz en nuestro mundo con los pasajes sobre las obras de Jesús en el mundo. Al llegar al final de esta temporada, después de darnos cuenta de que Dios ha hecho que la luz brille en nuestro mundo, ¿cómo llevamos esta luz a través de las estaciones cambiantes de nuestra vida (es decir, la Cuaresma)? ¿De qué manera Dios ha hecho brillar la luz en nuestros corazones?

Preguntas de discusión

Como mensajeros del evangelio, ¿de qué manera llevamos la luz revelada de Dios para que todos, incluso nuestros críticos, la vean?

Marcos 9:2-9

²Seis días después, Jesús se fue a un cerro alto llevándose solamente a Pedro, a Santiago y a Juan. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. ³Su ropa se volvió brillante y más blanca de lo que nadie podría dejarla por mucho que la lavara. ⁴Y vieron a Elías y a Moisés, que estaban conversando con Jesús. ⁵Pedro le dijo a Jesús:

—Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

⁶Es que los discípulos estaban asustados, y Pedro no sabía qué decir. ⁷En esto, apareció una nube y se posó sobre ellos. Y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado: escúchenlo.» ⁸Al momento, cuando miraron alrededor, ya no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo.

⁹Mientras bajaban del cerro, Jesús les encargó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado.

Comentario de Joseph Cundiff

En esta escena, Jesús está hablando con Elías y Moisés. Sin embargo, no hay palabras grabadas de esta conversación. Hay silencio en este momento de la gloria de Dios revelada en la Transfiguración de Cristo Jesús, mientras los discípulos estaban atónitos y mientras Jesús hablaba con Moisés y Elías.

Pedro, Santiago y Juan habían estado con Jesús por algún tiempo y fueron testigos de sus muchas obras, como el caminar sobre el agua. Sin embargo, en la Transfiguración, todavía se sorprendieron al ver la divinidad de Jesús revelada en gloria. El silencio puede inquietarnos. Y, como Pedro, podemos empezar a hablar simplemente para llenar el aire porque nos sentimos incómodos en el silencio. Aun así, Dios habla y la luz brilla incluso en la confusión, el miedo, el temblor y el silencio. Es posible que no comprendamos completamente por qué estamos allí en ese momento, por qué tenemos el privilegio de estar en la cima de la montaña para presenciar una revelación, pero como discípulos, se nos puede pedir que sencillamente escuchemos.

Preguntas de discusión

¿Qué pasa con el silencio que inquieta? ¿Qué le impulsa a llenar un vacío silencioso?

Piense en las veces que ha vislumbrado la gloria de Dios y su reacción ante ella.

Piense en la luz que ha presenciado y recibido de Dios y de los mentores espirituales. ¿Cómo llevará esa luz a un mundo donde muchos están cegados por el velo de los poderes de este mundo?